AÑO XV. — Nº 680

EL DIA

MONTEVIDEO, ENERO 27 DE 1946

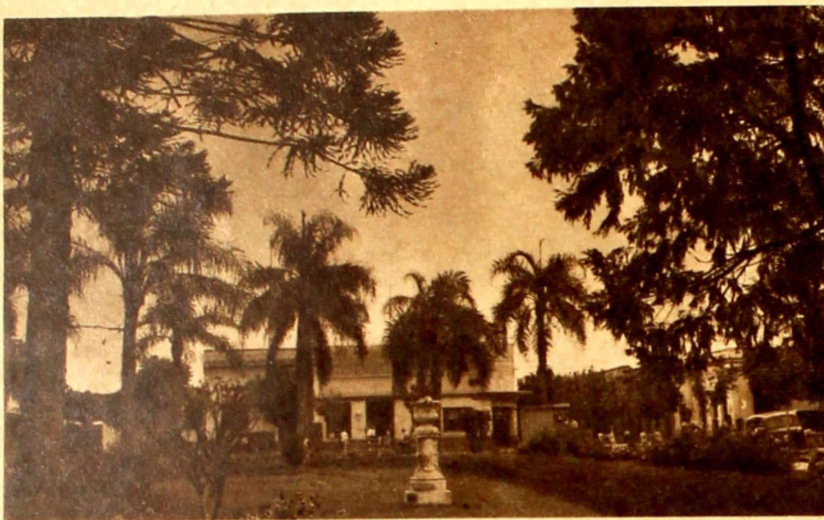


VALLE EDEN (Deptº de Tacuarembó).

Entrada al maravilloso Valle Edén, uno de los más bellos lugares serranos del país, con innúmeros riachos en los que se reflejan los cerros de frondosa arboleda, coronados de nubes como espuma y bordes nacarados.—(Foto R. y J. Caruso).



Altas, altísimas palmeras, sobresalen airosas por el común de la edificación.



Plaza Colón en la que, como en las calles y paseos, abundan los ricos árboles que constituyen una de las bellezas, y también riqueza forestal, de Tacuarembó.



Parque Rodó, inmediato al Tacuarembó Chico, otro de los bellos paseos de la ciudad.



La edificación moderna contempla la amplitud de ventanales y balconadas, y la construcción de locales adecuados a la exhibición comercial.

TACUAREMBO,
TIERRA SERENA y REPOSADA

UN suelo compacto y rojizo, de tonos ardientes, se destaca en el paisaje desde cualquier dirección que se lo contemple. Sube perpendicularmente por las cuchillas señalando caminos de herradura, bordea la falda de los cerros que adorna con faralaes, se desparrama en ramales, como un arroyo de lava, por entre el verde claro de los valles, y en las abras se adorna con el brazo azul de un riacho.

Valles ondulados y cerros de cumbre plana, se alternan y suceden. Son incontables las vetas de agua límpida que manan de la serranía en grutas abovedadas de arbustos olorosos, y perfumadas de helechos y culandrillos. El agua corre por entre los guijarros, se hace cantarina al caer en pequeñas cascadas por los escalones de la piedra arenisca, afluye a otra corriente para robustecerla, y formando arroyos que llegan a ser caudalosos, con riberas que marginan tupida vegetación, se vierte en el valle para humedecer una de las comarcas más fértiles del Uruguay.

Ninguna región de la República con topografía más variada que esta del Departamento de Tacuarembó, tierra serena y reposada, pequeños ríos sobrios que se estancan en las ciénagas del Este quedando el agua florecida de camalotes, con garzas y cigüeñas, chajaes y bandurrias; o forma inmensos ojos de agua clara, con pestañas de paja brava, en los que al atardecer, cuando el sol declina, acuden aves acuáticas que los cierran como un párpado. En violento contraste, cerros de cumbre granítica y escarpada se suceden con altiplanos que parecen inmensos anfiteatros. Es un paisaje hermoso y pacífico, de silencio inquietante, donde se siente otra sensación del espacio y se tiene otra sensación del tiempo. El cielo está alto y limpio, pero siempre en cúmulos, con nubes grandes como montañas nevadas y bordes de nácar. Su fondo blanco hace destacar la negrura del plumaje de los cuervos que planean en lo alto, trazando un permanente círculo de agorería...

En la vega que forman el Tacuarembó Chico y el arroyo Tranqueras fué planteada la ciudad, nacida por disposición gubernamental e inspiración estratégica antes que por imperio geográfico. Su alejamiento, la falta de comunicaciones, y la suma de circunstancias que se nos escapan, y además sería inoficioso catalogar en este lugar, hicieron su evolución más lenta de ritmo que la seguida por las otras capitales departamentales, pero contribuyeron en cambio a formarle una fisonomía y carácter genuino, que la valoriza y distingue.

Es una ciudad de concepción espaciosa, bien orientadas las calles, y bien trazadas para que se advierta el marco serrano que la circunda. No han sido pocos, ni faltos de entidad, los problemas edilicios heredados de anteriores administraciones municipales, que con tenacidad de iluminado se ha dado en resolver el Intendente Municipal, Ing. Manuel Rodríguez Correa. Ese suelo compacto y rojo, esa arenisca de encendido tono que caracteriza la región, cruza las calles de Tacuarembó y se levanta en polvillo que penetra en la ropa y en las casas; flota constantemente en el aire, se respira, y a poco que el viento la agite, espolvorea las fachadas y los enjardinados. Se advierte una fácil asociación entre el estado psicológico de la población y el medio ambiente áspero. La ausencia del hormigonado en las calles, las calzadas sin niveles definitivos, induce a que las veredas no se construyan, ni los frentes se refaccionen, ni se levanten nuevas edificaciones en la medida que se hace necesario. Ese polvillo obliga a que las puertas estén entornadas y las celosías cerradas, dándole a la ciudad un aspecto hosco que, desde luego, aparece inmediatamente negado por la afable cortesía de las gentes.

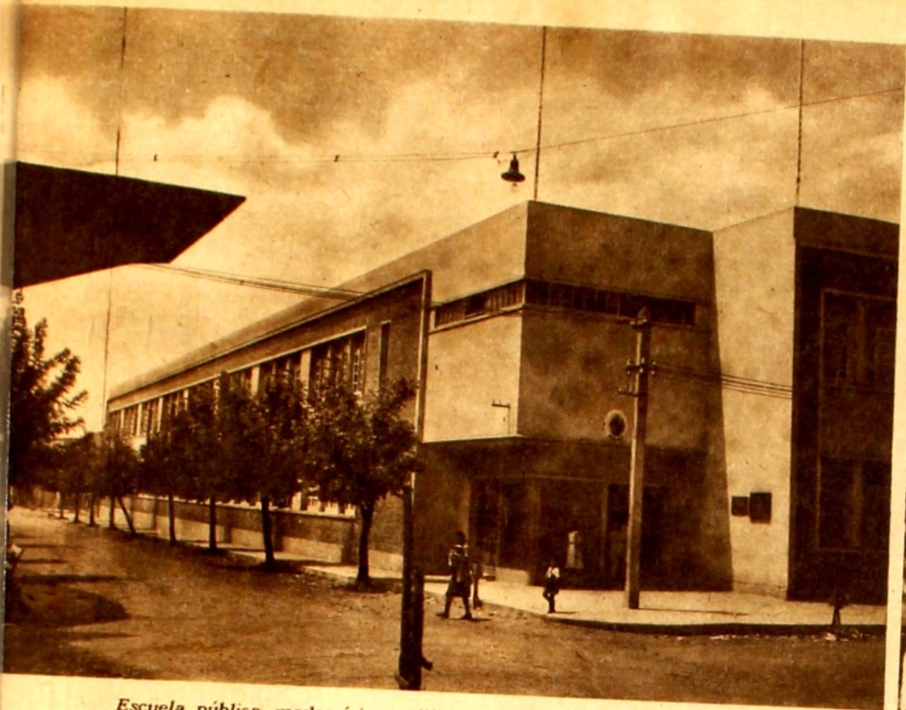
La pavimentación era el más urgente problema a resolver, y ha sido resuelto, no sin agotamiento de la voluntad intendentil: dentro de pocas semanas se iniciarán las obras y el primer paso, el más importante, será dado. El homigonado de las calles principales solucionará los problemas subsiguientes de urbanismo desarrollando paralelamente el aspecto sanitario y el estético edilicio.

La creación de granjas, viveros, montes de frutales en grandes áreas, ampliación de los mataderos, han ido solventando el abastecimiento; la construcción de viviendas económicas en barrios obreros, de parques públicos, de lavaderos municipales, contribuyen a solucionar otros aspectos de la vida comunal; centros culturales, bibliotecas públicas, conservatorio musical, y un punto de partida de museo, contemplan los aspectos culturales. Son realidades que las fotografías documentan elocuentemente, y si hasta ahora su desarrollo fué parsimonioso, y quedó a la zaga de otras capitales, el impulso alentador que le ha dado la iniciativa y facultad realizadora del Intendente Sr. Rodríguez Correa, a los que rodean los hombres de buena voluntad, conseguirá que su progreso se haga paralelo al de las más prósperas ciudades de la República.

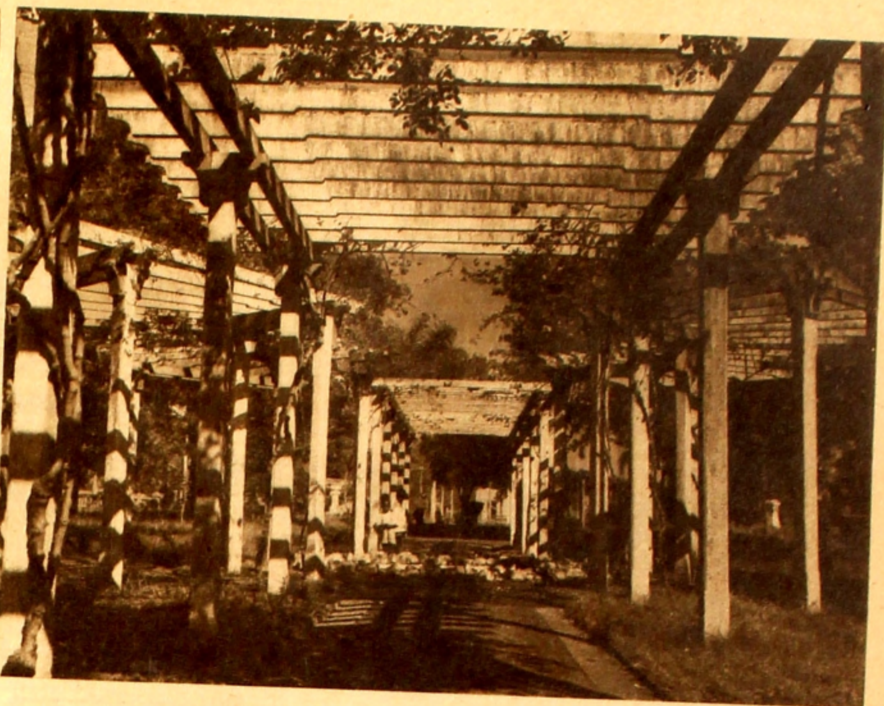
Ningún don le ha sido negado por la naturaleza. Tiene riqueza y belleza. Puede



Club Democrático, otra de las corporaciones sociales y culturales que dan prestigio a la vida ciudadana.



Escuela pública, modernísima edificación de gran amplitud. Adviértase la constante nota de arbolado que acompaña a todas las vistas.



Pérgola y rosedal en el Parque Rodó.

alcanzar a ser una hermosa ciudad, y le sobran elementos de grandeza en su serranía, en sus esteros, en sus valles realmente edénicos, para constituir un centro de atracción turística.

Lo popular posee aquí un carácter de mayor definición local que en otros lugares. Esa alternación de valle y sierra ha creado un tipo característico, mezcla de serrano y llanero con fisonomía genuina, con lenguaje de fonética acariciadora, aspiradas las vocales.

La calle es de los hombres, y las plazas de los niños. Se ven pocas mujeres, que pasan rápidas y serias, finas y donairosas, bellas, de grandes ojos en los que se advierte la tristeza de quien sabe qué perdido paraíso. Un ambiente de recato las retiene en las casas, al atisbo curioso del viandante, se descubren con interiores señoriles. En los atardeceres, hemos vuelto a escuchar los acordes del piano con los nocturnos de Chopin.

*

Tacuarembó se ha mostrado generoso con nuestro afán, ofreciéndonos temas que, con ilustraciones fotográficas bien expresivas, publicaremos en notas sucesivas. Iremos encendiendo con el recuerdo esos paisajes que vuelven a poner bajo los ojos y junto al oído, decoraciones de égloga, y melodías súbitas del viento con el cantar del agua...

AMARUX.



Estudiantes magisteriales de Tacuarembó, en un descanso de los exámenes que en ese día se estaban realizando.



Club Tacuarembó, frente a la Avenida 18 de Julio, una moderna institución social de gran predicamento, centro de todos los actos sociales significativos.



Casa residencial destacando su blancura y modernidad. Adviértase la invariabilidad de las ventanas y puertas cerradas, para eludir la molestia del polvillo de arenisca, mal que desaparecerá de inmediato por el hormigonado de las calles.



Atardecer tranquilo en Derwentwater, cerca de Keswick, probablemente el lago más bello del distrito.

EL DISTRITO LACUSTRE INGLES

El Distrito Lacustre inglés, al noroeste de Inglaterra, es un mundo en miniatura en sí mismo. En este artículo, Augustus Muir describe las bellezas de estos valles, lagos y montañas, que a tantos poetas ingleses han servido de inspiración.

LAS opiniones difieren mucho sobre las atracciones del panorama inglés. Algu-



El río Derwent, que se desliza por el hermoso valle de Borrowdale, hasta Derwentwater.

nos prefieren las tierras bajas y los amplios horizontes de East Anglia; otros hallan un goce especial en la costa rocosa de Cornwall; pero hay pocos que no se conmuevan ante la belleza pintoresca del Distrito Lacustre. Los lagos, como las montañas, son pequeños, comparados con los de Escocia; pero son muy bellos y muy variados. Algunos tienen hileras de árboles, formando bosques hasta la ribera, otros parecen pender de precipicios; mientras que otros yacen bajo prados y praderas ondulantes. La mayor parte de ellos están encerrados en valles profundos y serpenteantes, con series de colinas y picos de montañas, elevándose como barrera entre ellos.

Aunque dicha región es relativamente pequeña en área (poco más de 30 millas en cuadro) este retirado rincón de la Inglaterra norte-occidental posee una maravillosa variedad de panorama —unas partes, plácidas e íntimas; otras, con una belleza de desolación; otras, sublimes, y casi anonadadoras; y todas ellas mezcladas entre sí con una feliz proporción. No hay que admirarse, pues, de que los visitantes lo recuerden como un encantador mundo en miniatura en sí mismo, remoto del resto de Inglaterra.

En general, el paisaje es de lo más exuberante, que forma un fondo fresco y verdoso a los brillantes tonos de las flores en el verano. Esta profusión y riqueza de verdor débese a las muchas lluvias — y en verdad, la villa de Seathwaite, en Borrowdale, conócese como "el lugar más lluvioso en Inglaterra". Pero en tiempo bueno y moderado, el aire es puro y claro; y ningún panorama podría mostrar contraste más vivido que cuando las neblinas mañaneras difúmanse rápidamente, y la luz solar fuerte y brillante lánzase a través de colinas, montes y valles.

Hay muchos accesos a la región — y muchos caminos por los que se puede viajar, a su través. El camino procedente del Sur, pasa por el más extenso lago de Inglaterra. Lake Windermere tiene más de 16 kilómetros de largo, pero muy estrecho, apenas un kilómetro de anchura, con riberas de densa arboleda y con alrededores tranquilos y encantadores. No hay nada anonadante ni chocante aquí sobre el panorama; pero Windermere sirve como una grata introducción al grandor que impresiona al viajero al penetrar más y más en el interior de la Región de los Lagos.

Ullswater, con el imponente pico montañero de Helvellyn, cerca, ha sido comparado con el lago suizo de Lucerne, y el interés de todo el que va por este lado, estimúlase continuamente, por las vistas cambiantes, al formar curvas el lago entre las montañas. Al otro lado de Helvellyn, se halla el diminuto lago de Thirlemere, del cual fluye el agua por un acueducto de 161 kilómetros de longitud para surtir a la gran ciudad industrial de Manchester. Más al Oeste yace Derwentwater, con sus hermosas islas. Quizás no hay lago con alrededores más bellos, con Skiddaw, al Norte, y el valle de Borrowdale, que conduce a los picos de Scafell, a 978 metros al Sur. Hay doce lagos más, dentro de los límites de las Montañas de Cumberland y Westmore sin que ninguno de ellos tenga más de 10 kilómetros de longitud; pero cada uno con su belleza individual.

El visitante que no haya escalado alguna de las montañas, no ha gozado la verdadera magnificencia del Distrito Lacustre. Afortunadamente, ninguna de sus cumbres son formidables para un andador resoluto; y la vista de la mayor parte de ellas es algo encantador, en un día claro. Desde Skiddaw, 932 metros, el escalador mira al Norte y llega hasta Solway Firth, y las montañas escocesas; al Norte, hacia el Mar de Irlanda y la Isle of Man; mientras que al Este hay el contraste de marjales desolados. Pero, quizás, una de las mejores vistas de todas puede obtenerse desde la cumbre de Great Gable, que se alza en el centro mismo del Distrito Lacustre. Inmediatamente al Sur están las montañas de Scafell cuya mayor parte es ahora propiedad del National Trust, que las preserva para beneficio del pueblo británico. Scafell Pike, el más alto pico en Inglaterra, presentóse a la nación como recuerdo permanente a los que cayeron en la Gran Guerra 1914-1918.

Los moradores de estas montañas y collados son campesinos y pastores laboriosos. Como todos los montañeses, son robustos, y pueden resistir largas horas de trabajo, y sus deportes son de la clase más vigorosa. Cazan a la zorra a pie; y en los famosos Grasmere Sports, en agosto, pueden verse concursos de pugilato a brazo, en el estilo tradicional del noroeste de Inglaterra, mientras que las carreras incluyen hazañas maravillosas de escalamiento de montañas. Un acontecimiento igualmente famoso se celebra el día anterior al de Grasmere Sports, cuando tienen lugar las pruebas de los perros de pastoreo, y los pastores compiten, poniendo a sus perros en pruebas que revelan una inteligencia canina, casi inconcebible.

Pero este rincón romántico del Distrito Lacustre tiene asociaciones literarias, así como deportivas. William Wordsworth, uno de los poetas laureados más famosos de Inglaterra, pasó la mayor parte de su vida en Grasmere; y en un momento de éxtasis, ha entronizado en sus versos el panorama que tanto le gustaba. Otras muchas figuras literarias hallaron esos lagos y esas montañas como santuario de belleza; sus nombres incluyen los poetas Southey y Coleridge, el prosista de Quincey, y el gran crítico inglés de arte, John Ruskin. Y así para aquéllos en partes distantes del mundo, se han dado a conocer las bellezas del Distrito Lacustre, a través de la brillante prosa y poesía de muchos escritores.

La Región de los Lagos no es de difícil acceso, de ningún modo. Caminos excelentes deslízanse a lo largo de sus muchos valles serpenteantes, abriéndolo a una corriente constante de visitantes. Algunas de las áreas más industrializadas de la Inglaterra septentrional no se hallan lejos de él; y en los meses veraniegos de los días de paz los trabajadores hallan recreo entre los lagos, viniendo por autobus muchísimos de ellos, y otros en bicicleta, mientras que un número cada vez más creciente, sírvense de los numerosos Albergues, que se han abierto para beneficio de los que hallan placer en las caminatas.

Lagos y bosques, valles verdosos y montañas escarpadas — esto constituye el encanto característicamente variado de una región, que es una de las glorias del paisaje inglés.

Augustus MUIR.



Antiguo puente que cruza el Río Mosedale Beck, que se desliza por el valle de Wasdale Head.



Camino hasta la pequeñita ciudad de Seathwaite, en el valle de Borrowdale, el lugar más lluvioso de Inglaterra.

Ahora, JABON PALMOLIVE EN URUGUAY a sólo $0.25

1. El mismo tamaño grande de 100 grs.
2. La misma calidad insuperable
3. El mismo suave perfume
4. Exactamente igual al Palmolive norteamericano

Palmolive, el jabón embellecedor que - como Ud. - prefieren las más hermosas mujeres de 73 países en el mundo, se vende ahora al nuevo, extraordinario y económico precio de $ 0.25!

Posea Ud. el cutis que los hombres adoran! Ese cutis fresco y joven que invita a la caricia... al beso... al amor! Comience hoy mismo a usar Jabón Palmolive y obtenga, para su cutis, más belleza... más juventud!

Ahora puede usted adquirir 3 pastillas por lo que antes costaba una sola. ¡Compre hoy mismo Jabón Palmolive!





Al lavar su cara, fricciónela 60 segundos con la toalla bien enjabonada con Palmolive. Este Masaje - Fricción Palmolive da a su cutis, nuevo encanto... nueva belleza juvenil!



En su baño diario, friccione activamente su cuerpo con una toalla bien enjabonada con Palmolive.



Antes ~~$0.75~~

Ahora sólo $0.25

FABRICADO EN EL URUGUAY

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Una fuente de hermosura y juventud

En la antigua Grecia, donde se hacia un culto de la hermosura, el baño adquirió una importancia tal, que se convirtió en un verdadero rito de belleza.

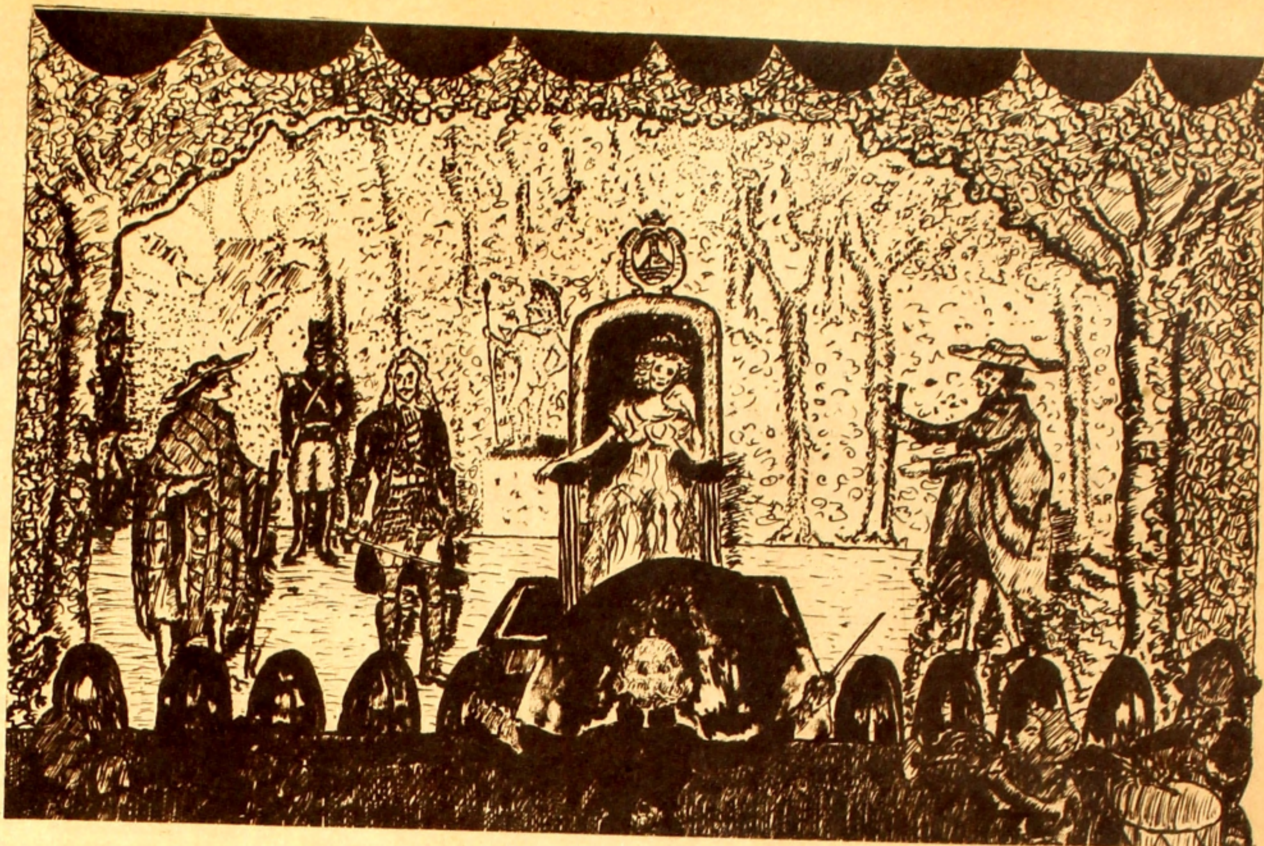
La mujer moderna debe conceder igual importancia a su baño diario y aprovechar plenamente los beneficios que le ofrece el baño, mucho más simple y rápido, de nuestros días, ya que todos conocemos los efectos inapreciables del agua pura y del jabón.

El secreto embellecedor del baño, está en tomarlo todos los días, practicando simultáneamente un masaje estimulante en todo el cuerpo. Es aconsejable el uso de un jabón suave como PALMOLIVE, cuya espuma vivificante es portadora de frescura, suavidad y belleza. Este masaje estimulante debe hacerse con un guante o pedazo de toalla, empapado en la cremosa espuma de PALMOLIVE. El baño debe finalizar con una ducha fresca o fria para completar el beneficio del masaje.

Prólogo en el Coliseo y epílogo en el S.O.D.R.E.

"LA LEALTAD MAS ACENDRADA Y BUENOS AIRES VENGADA". — De seguro hay lleno en la Casa de Comedias. Don Manuel Cipriano debe rebozar satisfacción. Las damas ocuparán sus palcos para ver teatro y no almonedas, que la galantería de Gowland les había permitido tal comodidad. Han terminado las invasiones y el Gobernador, lo mismo que los cabildantes, desde temprano habrán ocupado sus respectivos asientos, que el episodio de la "Muy fiel y reconquistadora" ha logrado hacer las paces entre las dos jurisdicciones. Como no ha habido Troya sin Iliada, la defensa y la reconquista tendrán su secuela literaria. Exitosa o infortunada, no importa. Como la imprenta y el libre comercio y la conciencia del poderío, los ingleses nos han dejado la reacción inicial del "Mester de Clerecía" autóctono. Que allí está el primer criollo de nuestras letras, el Hernandarias del teatro nacional. Con sus retóricas, sus latines y su incienso, don Juan Francisco Martínez estrena "La lealtad más acendrada y Buenos Aires vengada". Se celebra el primer gran hecho del valor montevideano, mientras se incuban células de Florencio. No es de extrañar que las conversaciones esquineras se hayan apartado de lo que le pasó a doña Rosario o del negro ladino que se le fugó a don Mariano, para ser absorbidas por el acontecimiento. Que oiremos una obra nuestra, acerca de nuestra hazaña.

Corrido el telón, la sinfonía es más brillante que de costumbre. En su trono selvático, la ninfa Montevideo duerme. ¿Les puede extrañar a los espectadores que una ninfa represente a su ciudad, cuando han desfilado tantas ninfas sobre el pequeño escenario? El público está hecho al gusto dieciochesco, suma de Minervas y Vulcanos, y encuentra natural lo que ve. Y más cuando la ninfa se despierta y le dice:



Gobernador, Cabildo, y hacendados, se ofrecen a la Ninfa Montevideo, (primer acto de "La lealtad más acendrada". Apunte del autor de acuerdo a láminas sobre atuendo histórico).

"¡Oh cuanto mi pecho afligen
Los recelos de esta Escuadra!
¡Dónde vendrá a descargar
La tempestad que amenaza!
Estos embreados pinos
Que en el Río de la Plata
Surcan, ¿a dónde sus proas
Dirijen con tanta audacia?"

Ingenuo, ¿no? Pero si todo el corro de aquel momento lo es... también la música lúgubre que acompaña los romances. Vestida de negro, la ninfa Buenos Aires pide ayuda. "¿Pero dónde he de encontrarla?",

"En mí, donde está de asiento
la lealtad más acendrada",

no obstante su sopor, puede contestarle su mítica vecina. Y agrega una mezcla de clásico e hispanísimo:

"¿Algún Cíclope atrevido,
Alguna mano villana,
Sin respeto a tu grandeza
Pudo atreverse a robarla?"

Lo americano, apenas si se insinúa, pero venido de afuera, como los productos industriales que un siglo después necesitaron el "Made in Germany" o donde fuera, y saturado de alusiones greco-romanas:

"La cándida Latona
Y el refulgente Febo,

Del Perú en las entrañas
Tesoros produjeron
Y puestas a mis plantas
Riquezas me ofrecieron
Que envidiarlas podría
El opulento Rey de Lidia, Creso".

Hay que crear la imagen y además decir quién es, histórica y geográficamente, el centro de la misma. Si no, hay peligro de que el respetable no se dé por enterado.

Siguen las ninfas dialogando, entre ayes y desfallecimientos. Lo que horroriza es la influencia posible de Calvino y Lutero (aunque Creso y Latona no hubieran conocido su existencia y sus reformas). La música prosigue lúgubre. Y con acompañamiento de caja, entran marcialmente los actores que representan a Gobernador, Cabildo, Comercio y Hacendados. El último personaje, no obstante su carácter utilitario, es el que saluda a la ninfa con mayor énfasis:

"Salve hija de Marte y Palas".

Esta, en un largo romance endecasílabo, hace el elogio de lo español, relata los sucesos del día y pide ayuda. En ingenuísimas respuestas, todos ofrecen su colaboración. Llega un oficial, que hace las veces de Liniers, se le confiere el Generalato, y entre marchas y venias y nuevas venias y nuevas marchas, termina el primer acto. ¡Lástima que los sajones se llevaron su imprenta! Hubiera sido grato conocer alguna reacción periodística sobre los aplausos que, inflamados de sano patriotismo, habrán acompañado el cierre del telón.

En el segundo acto, la Casa de Comedias alcanza un tinte homérico. Con los debidos respetos, es sabido que en "La Ilíada", por momentos, los dioses protectores de griegos y troyanos emplean en sus arengas y diatribas expresiones no muy teológicas que digamos. Lo de perro es, por cierto, uno de los insultos más inocentes. Pues bien: en el teatrito se enfrentan una especie de "Mister" Neptuno con un "Señó" Marte. El mar y el más pre-atómico de los dioses, frente a frente. ¡Qué lástima, haberme perdido ese espectáculo! El uno tiene hijos viles y el otro es un "caduco dios, húmedo y frío", con "cerebro podrido" y todo. Es aquello una especie de prólogo póstumo de la Invencible Armada (aunque aquí fué invicta de veras). Termina la escena con un inicial cuerpo a cuerpo pugilístico —anticipo de tantas aventuras de boxeo en nuestros teatros— y se hunden por el escotillón, entre ruidos de tempestad. ¡Aquí de la maquinaria primitiva y de los azareos del tramoyista!

Para no descuidar la unidad de tiempo, que Escalígero y Castelvetro pueden enojarse, la ninfa vuelve a adormecerse, estado del cual la saca su vecina y madre, ya reconquistada. Viene a dar las gracias. No será muy histórico el motivo, pero puede tener su efecto teatral. Y hasta su peligrosa consecuencia en un nuevo desmayo de nuestra ninfa tatarabuela. Se ve que con el hambre de los sitios, había quedado muy debilitada la pobre. El Gobernador da lectura a un parte en prosa (excepción respecto a la forma, que aunque todo lo demás sea verso, no por cierto domina la poesía).

Fortísimo brillante. El tambor redobla y redobla. Vivas y descargas. Salen "lo mejor que sea posible el Cabildo, Comercio y Hacendados, y los que estuvieren de oficiales". LOS QUE ESTUVIEREN. Don Juan Francisco teme la falta de comparsas y conoce la estrechez de capacidad escénica. Un oficial recita un largo poema, escrito nada menos que en las reales octavas de Ercilla y de Camoens. Un botón de muestra:

"El pueblo se entusiasma de tal suerte
Que a Esparta misma juzgo admiraría,
Al ver como entre el fuego, horror y muerte
El más tierno rapaz se introducía;
Mejor Talestris animosa y fuerte
Furiosa peleando allí vería;
Vería a esta fortísima Amazona
Causando envidia a Palas y Belona".

Todos los presentes dicen el discurso de circunstancias y se repite la tragicómica lucha entre dioses, pero esta vez Marte saca a la fuerza a Neptuno, "le pone el pie encima y le apunta la lanza al pecho". Para terminarlo todo el dios triunfante, con estas palabras:

"Vivan las dos más ilustres
Ciudades de nuestra América".

Dejo para el próximo artículo, lo que sugiere esta obrita del punto de vista crítico. Pero interesa desde ya señalar el esfuerzo. Lo que a nosotros nos pueda parecer ridículo, debe haber sabido a gloria a los concurrentes. Así lo hace pensar el tratamiento dado posteriormente a su autor, lo que también merecerá comentario.

Cabe una "addenda", sin embargo. Yo asistí al S.O.D.R.E., el 18 de junio del 42, a la inauguración de la Escuela de Arte Dramático, convencido de que iban a resultar indigeribles para nuestro público, ciertas escenas de "La lealtad más acendrada" que se ofrecían en el programa. Y la impresión recogida, me dió un mentís. Hábilmente elegidos los trozos de la obra y bien dichos los versos, aquello pudo ser oído hasta con agrado. Fué el mejor homenaje a quien hizo demasiado para su medio, sobre todo porque se atrevió a hacerlo.

J. C. SABAT PEBET.



El Teatro Urquiza, hoy "S.O.D.R.E.", inaugurado con la "Sorciere", de Sardou, por Sarah Bernhardt, el día 5 de setiembre de 1905 (de una postal de la época).

EL ADIOS DE LOS DIOSES
NUREMBERG



Base de la gran torre y entrada a la ciudad.



Aspectos del camino de ronda.



Márgenes del río que atraviesa la ciudad.

L

AYER apenas, en 1937, Nuremberg os recibía al descender del tren, con su muro de bloques de granito almohadillado, su torreón poderoso de piedra de sillería, dominando el viejo foso cubierto de césped fino, y largos caminos de ronda terminados en techos de teja de dos aguas. En seguida la ciudad, con sus calles intactas, superviviendo en la Edad Media. Es difícil esta fusión de la vida antigua y moderna. Esta simultaneidad sólo se cumple donde hay pueblos inteligentes capaces de apreciar el detalle edilicio, digno de perduración y el detalle que nada significa —porque nada significó en su época— y es piadoso hacerlo desaparecer. En Nuremberg se han dado cita el buen gusto popular y la poesía.

En un extremo de la ciudad domina, alta, la mole feudal del castillo señorial. Desde allí se tiene la visión de los tejados. Todos los versos amorosos, las expresiones más puras de afectos profundos, parece que debieran haber sido manifestadas en ese lugar. La ciudad se viste de buhardillas imposibles, multiplicadas; largas filas de techos tienen pináculos elegantes que en vano los buscais en otras partes a no ser en las decoraciones teatrales o en algún sueño de aventura. El tiempo había dejado sobre ellos una pátina uniforme que es el traje etéreo y secular que utiliza el ensueño para visitarnos. En aquel momento las chimeneas dejaban escapar el humo característico del lugar; se estaba en el barrio donde se fabrica el "pan de especies". Las chimeneas eran de base cuadrada y gruesa; el humo que arrojaban, abundante, signos claros de la popularidad y aceptación del perfumado y apetitoso producto. Más al fondo de esa especie de fisura, que es la calle, alarga su sombra la estatua de Durero, levantada frente a su vivienda y muy cerca de la casa nativa del gran poeta Saahs. Se sentía, desde la altura, al pueblo que sueña y trabaja. La ciudad se agrupaba alrededor del castillo asomando la cumbrera de los techos como lomos de infolios encuadernados en piel y arrojados semiabiertos en las calles.

Opuesto a esta visión de paz, el viejo castillo guarda su sala de suplicios donde se pueden ver todos los instrumentos de tortura que la justicia, la injusticia, la intolerancia y la ignorancia han manejado despellejando, desgarrando y quemando en nombre del bien. Numerosos salones reconstruídos indican el cuidado que se tiene por "presentar" al turista no sólo el tomo ilustrado de la historia local sino el libro encuadernado que pueda mirarse con gusto aunque no se lea. Así, para aumentar este interés novelesco, se ven dos herraduras esculpidas en un parapeto. Se cuenta, a fin de explicar su existencia que, un condenado a muerte, solicitó permiso antes de morir, para montar un caballo y, logrado ese deseo, se precipitó desde lo alto del parapeto al foso en una profundidad de 26 metros. Lo fantástico es que la historia asegura que el caballo no pudo ser hallado, logrando, por lo tanto, huir. Esta anécdota permite detener a la muchedumbre turística un buen cuarto de hora, y de esta manera se maneja exitosamente la industria.

Nuremberg, sin embargo, no necesita este "pan sin especies" para despertar el interés y mantener una emoción perdurable. Castillos célebres, como el que se visita, hay muchos y más nombrados, por toda Europa; pero una ciudad en cuyas calles se mantiene viva una tradición arquitectónica, adaptándose, sin rendirse, al modernismo enloquecedor que a cada cuarto de siglo grita su última reforma en nombre de nuevos principios estéticos y científicos, es muy difícil mantenerla, si es que se halla.

La ciudad se recorre de extremo a extremo en pocos minutos. Para esa excursión se os brinda una victoria de plaza, con un cochero ceremonioso de alta galera de felpa, levitón largo y ajustado a la cintura terminado en un gran látigo, lánguido e inútil. La calle principal, Koenigstrasse, muestra la iglesia San Lorenzo además de la Santa Clara, y va descendiendo al río poblada de comercios lujosos hasta cruzar la plaza mayor. Atravesando un pintoresco puente sobre el Peignitz se alcanzan a distinguir a ambos lados casas construídas sobre el agua. Las márgenes del río están unidas en muchas partes por puentes sobre los que se ha edificado, y ello crea una nota pintoresca que únicamente es visible en Venecia. La plaza tiene, según los nuremburgueses, la fuente con la verja de hierro más artística de Alemania. Indudablemente el arte de la forja y la fundición han logrado una obra admirable y, en medio de la plaza desolada, sin obra edilicia, parece aún más hermosa con la complicación de sus hierros que parecen un trabajo de un Vulcano paciente que quiso hacerse visible en las manos de un mortal.

Las calles tienen un encanto que en vano se desearía sustraerse a él. La circulación de los vehículos es imposible y es preciso abandonar la victoria con su cilindro de felpa. El ambiente pierde de pronto sus ruidos modernos; sólo se ven y se oyen, transeúntes de pasos sordos que parecen más bien deslizarse que andar sobre el pavimento. Algunos jóvenes pintores montan sus caballetes y toman apuntes en ese ambiente, cargado de sombras en la lejanía silenciosa, cerrado por los tejados que se miran frente a frente a un metro de distancia. Las puertas presentan alcayatas de hierro forjado y sobre ellas enseñas y muestras curiosas (un gallo, un pavo, un pescado) sostenidos por hierros admirables. Los herreros agotaron la imaginación ejecutando obra maestra de herrería artística en cualquiera de las pescantes que existen. Aun alcanzo a distinguir una rosa magnífica de hierro dorado.

Por todas partes puertas y vent
pero con detalles de un gusto arm
demuestran ese largo amor por la viv
allá no podéis pasar: cuatro ventan
cuatro ventanas abiertas y vacías, en
coración en la noche cercana. Vidri
lores emplomados, ladrillos rojos
en los montantes, macetas en los
angostos, las cuatro ventanitas de un
drado y superpuestas en cuatro pis
pulidas, parecían formar el telón de
ra la canción nocturna que las aus
garitas de trenzas rubias deberían e
transeúnte afortunado. Nuremberg
ño arquitectónico que cobra brillo
do al llegar la noche. Las ventan
dejan ver las cervecerías con las lu
raciones de maderas esculpidas,
llantes, artesonados lustrosos y trab
hay un solo detalle que escape al c
manente; algo que ha desbordado
de familia pasa al lugar público. L
gra dar la rara sensación en su gran
go que vive en familia y en amor
puede repetir, sin que nadie desee
que "todo tiempo pasado fué mejo

❊

"Nuremberg"... espectro movién
hermosa escena de mayonetas alegr
rece hoy la que fué la más evocad
ciudades alemanas. Entre sus muros
la hora tremenda de la justicia. E
táculo inesperado, nuevo para el m
justicia pero no aquella a la que es
tumbrados; objetivamente aplicada
desgraciado, responsable directo de
que él reconoce ejecutado por él n
que no siempre lo sabe bien. Ahora
ticia, casi abstracta, más que un cris
diza, casi turbia. Antes, un juez, po
sar. Juzgaba en nombre de dios y a
mercía su conciencia. Después juzgó



Las callejuelas del interior de la ciudad.



Casa sobre el río Pegnitz.



Calle junto al recinto fortificado: al fondo se distingue la torre circular típica de Nuremberg.



ngstrasse, calle central de Nuremberg.



Casa puente.



Nuremberg de ensueño. La visión de los techos de la ciudad.

de la razón, de la ley humana, y no siempre alcanzaba a adormecer su conciencia. Fueron muchas las noches sin dormir. Ahora se juzgará en forma que jamás se ha hecho: en nombre de todos los pueblos del mundo se juzgará no a un hombre sino a los representantes de otro pueblo. El delito parece más abstracto. Primer tribunal internacional, primera vez que se caracterizó un delito internacional, según una ley que tomará vida en el mismo momento de aplicarse... Ese es el cambio más hondo y bello que un hombre bueno esperaba; el momento que la moral alcanza la sanción en la esfera, huidiza hasta ayer de la vida internacional. Porque puede decir que recién ayer no era visible la conciencia universal en ciertas obras de bondad, como la Cruz Roja o la institución Rockefeller: hoy se hará visible en la pena. Los resultados serán aparentemente opuestos al sentido moral porque el sistema es aún el bíblico del antiguo testamento "el que a hierro mata a hierro muere", "ojo por ojo diente por diente, pie por pie, mano por mano", así lo quería la antigua ley. Hoy los hombres han sufrido tanto que aún parecen pedir que a cada responsable se le despedace. Fueron hombres que usaron del poder sin haber sido políticos, porque no son tales aquellos hombres que los acontecimientos empujan a las alturas y no saben detenerse en su lugar, desde donde podrían ser útiles, y continúan la ascención hacia lugares rectores de la humanidad a los cuales son muy pocos los llamados.

De estas aventuras políticas los pueblos se redimen con la misma lentitud que ellos emplearon para realizarlas; han caído en todos los extremos, en las negaciones más tremendas de los valores humanos y para que de nuevo formen conciencia parece necesario el contragolpe de la mayor intensidad posible: "ojo por ojo, diente por diente".

Son muchos los que ya se habrán preguntado: ¿qué se logra con la desaparición violenta de estos señores nazis? ¿Se obtiene algún beneficio real, moral, material?

Desde que me inicié en las letras me he formulado esta misma interrogación. Imaginaba, y fué mi tortura cuando joven, el hecho de que como conscripto pudiera ser obligado a formar en algún pelotón de fusilamiento. Si la ley lo mandaba era preciso matar; matar en nombre de la ley, pero matar en fin. Mi tortura llegó a transformarse en obsesión de la que sólo me libré evadiéndome con un drama "El conscripto".

Hoy reviven las escenas que llevé al teatro con una intensidad de lava ardiente que desborda del volcán. Hoy siento de nuevo el problema agudo de castigar con la muerte en nombre de la ley. Y el supuesto y posible espectáculo hijo, entonces, de la imaginación pura, el cinematógrafo lo ha hecho vivo, cruel, espantable, mostrando los últimos momentos de los condenados a muerte. Un ser humano ya despojado de todos los atributos de la dignidad de hombre, muchas veces simulando el valor, por la vergüenza del oficio que así lo ordena, pero teniendo dentro de él el río de amor por la vida que no se engaña, se le lleva al poste de las ejecuciones, se le atan las extremidades, se le cubre con el capuchón negro, mientras filas de soldados se sitúan frente a él. Hoy como ayer yo formé en las filas de los tiradores en nombre de la ley y no pude disparar el tiro que se me ordenaba. Vi inclinarse en un último sacudimiento el cuerpo del desgraciado haciendo la última reverencia ridícula que quedó atada al poste de las ejecuciones. Hoy como ayer me pregunto si los jueces al firmar la sentencia de muerte tuvieran que ejecutar la ley, cuántas veces habrían quedado sin dormir, y me lo pregunto hoy frente a estos criminales de guerra en donde se cumple el menor error humano de justicia, porque es claro el delito cometido de lesa humanidad, por simple ambición de mando.

¡Pobre Nuremberg!, tú te has ganado tu pan de especies con tu virtud y tu honradez; han hecho saltar de tu corazón, en cambio de las maravillas de artes, la fiera agazapada que todo hombre lleva en sí: el deseo de ambición. Por eso eres hoy el teatro de un espectro cuando estabas destinada a la escena de amor y de paz de tus ventanitas floridas. No puedo menos que unir estas imágenes y pensar en el trágico destino que arrastran los pueblos cuando sus dirigentes carecen de las virtudes fundamentales de los hombres políticos, en el alto concepto que debe tomarse esta palabra, y que involucran el renunciamiento y el sacrificio por los demás seres humanos.

El espanto de los crímenes por miles de alemanes frente a la belleza inmortal surgida de los artistas del pueblo y nacida en el mismo lugar en donde se cumple el sino de la destrucción, hace visible la atroz paradoja de juntar las más opuestas fuerzas creadoras y destructivas.

Pero como la moral no es sino una sola expresión y nada da derecho a la vida ajena, se piensa que, quizás, fuera más ejemplarizante mantener vivos a estos monstruos. Y, al pensarlo, escucho los coros infernales de los campos de concentración, veo levantarse con inmensa ira a Guernica y Lídice, veo los desnutridos tender su mano y temblar la espada de Themis. Porque las almas buenas ante este último espectáculo sienten también que es preciso realizar justicia y que estos criminales conscientes y fríos deben sentir en alguna forma la sensación de todo el mal que han causado y hasta ahora parece que sólo es posible cuando se enfrenta solo y abandonado, al poste de las ejecuciones.

R. F. MAZZONI.

Maldonado, enero de 1946.
(Fotografías del autor).



uerta de entrada a Nuremberg y camino de ronda.



El rincón donde se fabrica el "pan de especies".

Las Maniobras del Centro de Instrucción de la Marina



La flotilla compuesta por los guarda-costas Salto, Paysandú, Río Negro y la corbeta Maldonado, surtos en el Puerto, lucen sus galas como en los días patrios.

TODO un éxito resultaron las maniobras realizadas en Puerto Sauce —Colonia— por los voluntarios de la marina nacional.

Sometidos durante 15 días a intensos trabajos, no se percibió en ellos el menor desfallecimiento, sino por el contrario, en todo instante hicieron gala de un extraordinario espíritu de sacrificio, abnegación y amor a la Patria.

En los ejercicios llevados a cabo en tierra y a bordo, alternando las pesadas marchas bajo un sol candente, sobre interminables dunas, o sobre la cubierta de los esbeltos guarda-costas Salto, Paysandú y Río Negro, surcando las apacibles aguas del Río de la Plata, dieron pruebas irrebatibles de lo que puede la voluntad y el trabajo, cuando están puestos al servicio de los inalienables derechos de Libertad.

Guiando los buques junto al timón o el compás, en los ejercicios de tiro de artillería naval y terrestre, en la conducción de las tropas de desembarco de infantería de marina, realizados con precisión y justeza, expresan en forma categórica la eficiencia alcanzada por cada uno de los voluntarios a través de tan sólo cinco años de existencia del Centro.



Progresión de tropas de desembarco, a través de terrenos arenosos surcados de matas que dificultan la marcha.



Una puesta en batería del material de artillería 37 dispuesta a batir un objetivo marítimo.



La batería en el instante de romper el fuego.



El Ministro de Obras Públicas, don Tomás Berreta; el Sub-Secretario, Ingº Correa Moreno; el Director de Hidrografía, Ingº Santiago Buzzetti; miembros del Directorio y Gerente General de la Administración Nal. de Puertos, con el Ingº Berta, de la Metalúrgica y Diques Flotantes, ante un stock de hierro nacional destinado a las grandes obras del Pantanoso.

Recojamos la ofrenda de riqueza que el mar trae a nuestras costas

EN la desembocadura del arroyo Pantanoso, en la bahía de Montevideo, avanza rápidamente la tarea emprendida por la Metalúrgica y Diques Flotantes con el fin de cumplir un vasto programa encaminado a dar vigoroso impulso a la industria de construcciones y reparaciones navales.

En una extensa zona de varias hectáreas, han sido eliminados pantanos e inundables, con lo que se ha suprimido un foco insalubre. Hoy sustituye a la soledad inhóspita de la marisma, un intenso ritmo de trabajo. 40.000 mts.^{3} de terreno han sido rellenados y sobre la altura ganada, se advierten importantes y modernas instalaciones destinadas a talleres anexos a los diques y varaderos que, dentro de poco, serán una alta expresión de progreso y capacidad industrial, nueva y promisoria fuente de trabajo y de bienestar social.

Son puntos principales del referido programa puesto en marcha, la construcción de un dique flotante de hormigón armado, con una potencia elevadora de seis mil toneladas, capaz de levantar barcos de alrededor de veinte mil toneladas de desplazamiento. Este dique tendrá una longitud de mts. 141,30 y un ancho de mts. 33. Su desplazamiento en lastre será de más de 14.000 toneladas. Además, se construirá un dique seco capaz de alojar a los más grandes petroleros que llegan al puerto de Montevideo, pues tendrá una longitud de platea de mts. 170,69 y de ancho, a su entrada, será de mts. 23,47. Será el mayor de su tipo en el Río de la Plata. Serán complementados los servicios de estos diques, con astilleros y talleres equipados con los elementos mecánicos más adelantados que ofrece la técnica, con lo cual se asegura eficiencia, alto rendimiento en la ejecución de los trabajos y se garantiza el prestigio de la industria uruguaya en tan importante renglón de la producción.

Tanto el proyecto como la ejecución de estas grandes obras, son llevados a cabo por técnicos nacionales. Y el acero utilizado para la construcción del dique flotante, también es de fabricación nacional, producido por la propia empresa en sus usinas de laminación, con estricto ajuste a las especificaciones establecidas en EE. UU. para esta clase de obras. En lo que respecta a la novedad técnico-industrial introducida en el ambiente, nos informa un distinguido profesional compatriota:

"Para la construcción del dique flotante, se ha adoptado un procedimiento similar al que siguen en Norte América los astilleros dedicados a la construcción de barcos de hormigón. A tal efecto, se ha preparado una dársena especial, excavada enteramente en roca, sobre cuyo fondo se construirá el dique flotante, que una vez terminado, será retirado, —inundando la dársena—, y llevado al lugar de su instalación definitiva, donde será completado y alistado. Este procedimiento aventaja al de construcción en astilleros, corrientemente empleado, — en que, en el momento de poner a flote al casco, no se le somete a esfuerzos excesivos, que pueden ulteriormente comprometer la duración.

"Entre tanto, la dársena será nuevamente desagotada y profundizada, procediéndose luego a construir en su interior, el dique seco antes referido. En realidad, a fin de ganar tiempo, la construcción de este dique se ha iniciado ya, habiéndose dado comienzo a la sección del dique situada fuera de la dársena, con lo cual se evita toda interferencia con las obras del dique flotante.

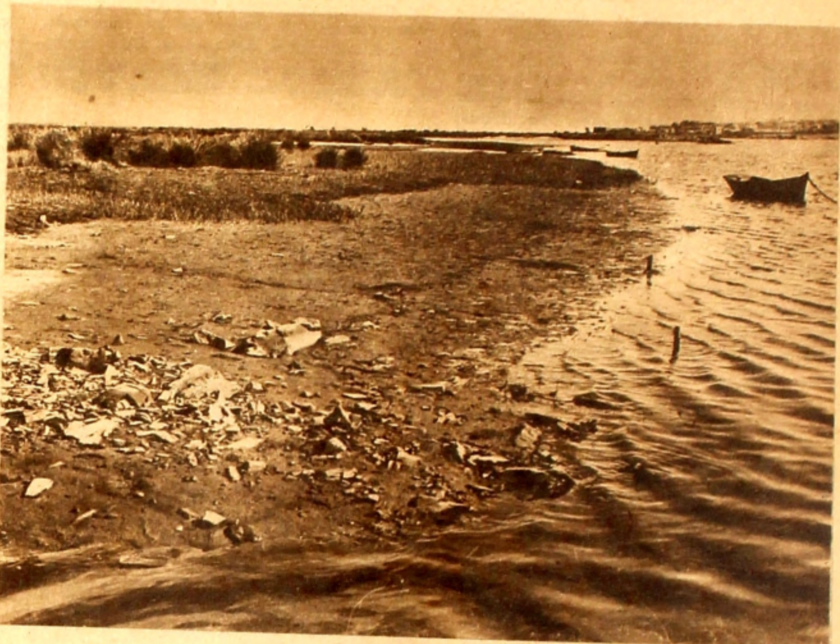
"Terminada esta sección, se iniciará de inmediato la construcción de la sección entrada, que puede también llevarse a cabo sin interferir con las obras del dique flotante.

"Estas obras, por su parte, serán también iniciadas en breve, habiéndose atacado la preparación de las armaduras de acero. A ese fin, se han instalado en la obra modernos equipos, entre los cuales cabe señalar los destinados a la soldadura eléctrica de las barras, que permiten realizar un trabajo técnicamente superior con una considerable economía de material".

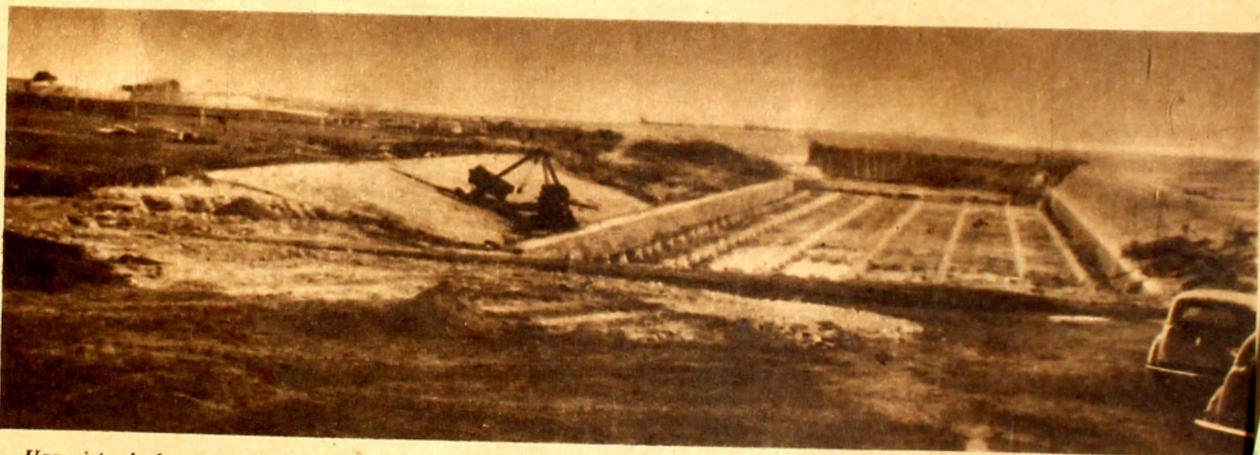
Con acertada insistencia viénese indicando desde tribunas periodísticas, gubernamentales, técnicas y gremiales, la necesidad y la conveniencia de que nuestro país encamine sus esfuerzos y sus estudios hacia industriales soluciones a base de transformación y elaboración de materias primas y productos. A veces, con suicida equivocación, algunas débiles voces pretenden contradecir tan elemental evidencia y balbucean algo respecto de industrias artificiosas. Ante manifestaciones de impulso progresista cual la que ofrecen estas obras en marcha, pensamos que unos y otros, los de pensamiento renovador y los tímidos, estarán de acuerdo en la aprobación de estos proyectos, encuadrados dentro de un orden tan natural de cosas que, como expresara D. José Batlle y Ordoñez en 1910, parecen disponerse, por fin, a recoger la ofrenda de riqueza que el mar trae continuamente a nuestras costas.

Esta vez, la cosecha se hará con elementos propios: técnicos nacionales; materiales nacionales; obreros nacionales. Y los beneficios, serán también nacionales, en lo económico-social como en el acrecimiento de los prestigios del Puerto de Montevideo, abierto a todas las solicitaciones legítimas de los navegantes.

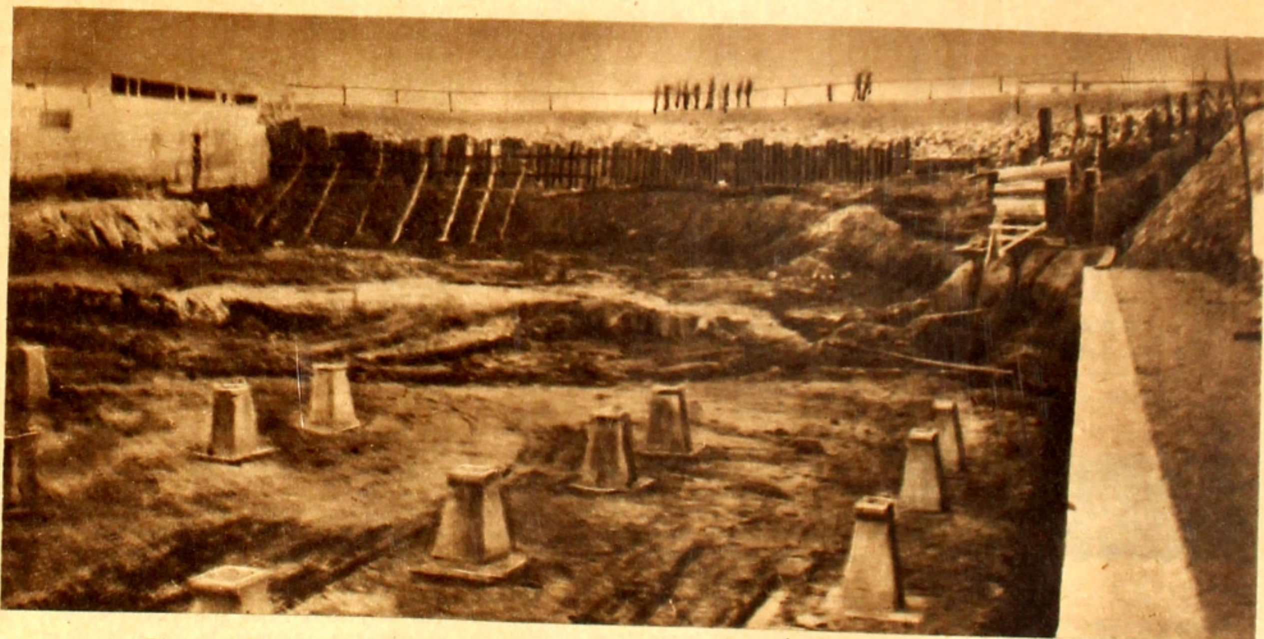
Horacio GARCIA MENDEZ.



Así estaban los terrenos que hoy ocupa la Metalúrgica y Diques Flotantes, en la desembocadura del Pantanoso, antes de iniciarse las obras.



Una vista de la zona rellenada, y de la construcción del "basin" para el dique flotante. En el mismo sitio, estará ubicado el dique seco, también en vías de ejecución.



El extremo del "basin" que da al mar. Al fondo se construirán las compuertas del dique de cintura.

A cien años de la Guerra Grande

Garibaldi, Melchor Pacheco y Rivera

La batalla de India Muerta, en donde fué deshecho el ejército de campaña al mando del general Rivera, habiendo el general Urquiza ordenado el degüello de todos los prisioneros, había provocado una situación realmente desesperada para el gobierno de la Defensa, que quedó reducido, exclusivamente, a las tropas que guarnecían a Montevideo. Los acontecimientos posteriores, la intervención franco-inglesa, el bloqueo de las costas de Buenos Aires, el rompimiento, con la batalla de Obligado, de la imposibilidad de avanzar por el Paraná hacia Corrientes y el Paraguay, constituyeron el contrapunto de India Muerta y equilibraron, hasta cierta medida, las acciones bélicas. El gobierno de la Defensa resolvió actuar al mismo tiempo que en el Paraná en el Uruguay, a pesar de sus reducidas fuerzas, buscando aislar a Oribe en el Cerrito, molestando sus relaciones con Buenos Aires. Y organizó una expedición que puso al mando de José Garibaldi, encargándole que se apoderara de la orilla oriental de aquel río, apoyado por algunos buques de guerra franceses e ingleses y por muy pocos barcos nacionales. Ya hemos visto cómo esa expedición, — integrada por unos doscientos legionarios italianos, un batallón de guardias nacionales al mando del coronel Lorenzo Batlle y otra pequeña fuerza más, — se apoderó de la Colonia, y avanzando hacia el Norte, hizo otro tanto con Martín García, la isla del Vizcaíno, Rincón de las Gallinas, Gualeguaychú, — ocupada un momento, — y Paysandú. A principios de octubre de 1845, se presentaban frente al Salto, que de todas las poblaciones del Norte de la República era la principal y más poblada. La guarnición de ese punto, al mando del coronel Manuel Lavalleja, la evacuó, negándose a contestar la carta que le envió Garibaldi. Este, al comunicar al gobierno, por medio de una nota, el curso de las operaciones, le decía: "Ocupamos el Salto el 3 por la mañana, y encontramos en la plaza algunos enemigos no dispuestos a pelear; los habitantes habían sido llevados al interior y sólo los brasileños y los sardos habían sido dejados. El comandante Anzani tomó posesión del pueblo con las cuatro compañías de la Legión, con el mayor orden; luego desembarcaron dos destacamentos, inglés y francés, y después de haber éstos guarnecido la plaza se hizo una salida para reconocer el número de enemigos, que eran como 80 hombres de caballería". En cuanto a las razones de esa ocupación, helas aquí, sacadas del mismo documento: "Los motivos de la ocupación de este punto son los siguientes: las comunicaciones del coronel Báez recibidas en las bocas del Daymán y que remito, originales; la casi certidumbre de la estada del general Paz en las inmediaciones de Santa Ana; unas voces de la entrada por el Cuareim del general Medina; ciento cincuenta hombres de caballería mandados por don José Mundell, que se componen de las gentes del capitán Basualdo, de los alféreces Magallanes y José Domínguez, v a quienes ya he distribuído algunos vestuarios y armamento en el arroyo Malo, los cuales deben mantenerse trabajando en caballadas; doscientos mil cueros que dicen hallarse en el Alto del río y que esperan oportunidad para bajar; un capitán de la división Báez que se mantiene en el Arapey con 60 hombres; muchos buques en el arroyo de la Concordia, que el enemigo armaría, sin duda, si nosotros bajásemos, y por fin, la creciente que me ha permitido hacer subir al Salto Grande la "Emancipación", la "Esperanza" y otra ballenera chica".



José Garibaldi, que comandó la expedición al Salto. (Bronce de Pratti, instalado en Salto).

En esta comunicación de Garibaldi, que comandaba un núcleo de tropas sumamente pequeño, están expresados los principales motivos de sus actividades en aquellos lugares de la República. El general Urquiza, después de derrotar a Rivera, se había quedado en territorio oriental, disolviendo todos los núcleos colorados, de acuerdo con órdenes recibidas. Su fuerte ejército no había tenido mayores inconvenientes en llevar a cabo esa misión, y se encontraba aún sin volver a su provincia, aunque en marcha hacia ella. Muchos jefes y soldados colorados habían huído al Brasil, y desde allí no estaban esperando sino una ocasión favorable para volver a luchar en su país. A ellos se refería Garibaldi en su nota, así como a otras posibilidades, como la de recibir al general Paz y conferenciar con él. En cambio, a pesar de los éxitos primeros de su expedición, amenazaba a Garibaldi un riesgo muy grande, como era el de un ataque de la gente de Urquiza, infinitamente más numerosa. Otro jefe, hubiera retrocedido prudentemente, esperando que ese ejército, de vuelta a Entre Ríos, hubiera cruzado el río Uruguay. Garibaldi, perfectamente enterado de lo que podía llegar a ocurrir, no quiso hacerlo, y desde el Salto, operando continuamente en favor de su idea, esperó los acontecimientos. Después de haberse realizado la incorporación del coronel Báez, al frente de su división, llegado desde Uruguayana con notas del general Paz, Garibaldi derrotó, cerca de Tapeví, al coronel Manuel Lavalleja, tomándole muchos prisioneros y absolutamente todo el armamento y las municiones que llevaba. Pero poco después, el 6 de diciembre. se presentaron los generales Urquiza y Díaz frente a 3.000 hombres, los que atacaron de inmediato la plaza. La guarnición la defendió con energía, rechazando el ataque. Otro ataque de artillería llevado a cabo unos días después obtuvo el mismo resultado. El general Urquiza, que tenía el mayor interés en retornar a Entre Ríos, de donde faltaba desde hacía casi un año, no insistió en tomar el Salto, e inició el cruce del río, dejando gente encargada de atacar a Garibaldi, en número suficiente, como se comprobó poco después, cuando la batalla de San Antonio. Algo más tarde, en una de sus comunicaciones al gobierno, Garibaldi decía: "La suerte nos ha favorecido en todas nuestras operaciones y desde nuestra entrada en el río la expedición cuenta las siguientes ventajas sobre el enemigo: prisioneros: tres jefes, ocho oficiales, 248 de tropa; muertos al enemigo: 132, entre oficiales y tropa; 4 banderas, 8 cañones, 160 fusiles, 44 tercerolas, 56 sables, 96 lanzas, 87 cartuchos de cañón, 10.000 de fusil, 4.000 de tercerola, 10 clarines, 3 cajas de guerra y 1.200 caballos". Como puede verse, y teniendo en cuenta el número de expedicionarios que conducía Garibaldi, esos resultados, obtenidos en gran número de combates victoriosos, podían enorgullecerlo con toda justicia.

Como hemos dicho, el ejército de Urquiza, de cuya fuerza no tenemos datos, pero que las informaciones más juiciosas hacían ascender a unos 3.000 hombres, cruzó, enteramente, el Uruguay, para Entre Ríos, dirigiéndose, después, a Corrientes. Todas las operaciones de parte de ese ejército contra el Salto, fracasaron, tanto los bombardeos de artillería como distintos ataques que llevó contra la ciudad, ayudado por los destacamentos oribistas que por allí andaban. Una de las razones que mayormente justificaron la salida de Urquiza de nuestro territorio, fué la noticia que tuvo de la concertación de un tratado de alianza de la República del Paraguay con la provincia de Corrientes. El gobierno de Asunción, declaró la guerra a Rosas, el 4 de diciembre de 1845, iniciando de inmediato las hostilidades, enviando un ejército a Corrientes, al mando del joven general Francisco Solano López, el que debía incorporarse al ejército del general Paz. El Presidente, Dn. Carlos Antonio López, explicó a las naciones esa actitud, por medio de un largo manifiesto, en el que se daban los motivos de tan grave resolución. En cuanto a sus soldados, los animaba con otra nota en la que les decía: "Marchad, marchemos todos, si es preciso, desmintamos las calumnias degradantes que ese pérfido gobierno hace circular contra nuestra civilización y valor. Mostremos a la faz del mundo que somos americanos, hermanos de los esforzados orientales que levantaron padrón de gloria eterna sobre las murallas de Montevideo. Pero, cuando la victoria adorne nuestros estandartes, no matéis al enemigo: sed generosos y clementes con el vencido". En esta forma entró el Paraguay en la guerra, y aunque esa intervención no fué nunca verdaderamente real, su sola declaración vino a dar fuerza y ánimo a los orientales que luchaban con tanta decisión y tanto brío.



General Fructuoso Rivera.

A fines de 1845, volvió a Montevideo desde el Brasil, en donde se hallaba desterrado, el coronel Melchor Pacheco y Obes. El gobierno pudo haberlo rechazado, pero no lo hizo por necesitarlo mucho y por las promesas que hizo de comportarse debidamente. Algunos de los sitiados se opusieron enérgicamente a que se le recibiera pero no tuvieron éxito. Pacheco quedó de nuevo incorporado a Montevideo. Con motivo de su llegada y de su reincorporación a las tropas de la Defensa, se resolvió suprimir la Comandancia General de Armas y crear con todas las tropas de Montevideo, una división, cuya jefatura se encomendó a Pacheco y Obes. A pesar de los buenos tiempos que atravesaban, se produjeron o volvieron a agravarse, entonces, los viejos pleitos personales entre los defensores de la ciudad. El círculo de Pacheco y Obes volvió a formarse y a actuar, en la misma forma de antes. El coronel Flores, tenía sus partidarios, y trabajaba, también, activamente, y los partidarios de Fructuoso Rivera, descontentos con la permanencia del caudillo en Río de Janeiro después de la derrota de India Muerta, hacían ver, de todas maneras, su descontento, pues sostenían que Rivera debería ser llamado de nuevo a nuestro país. Respecto a Rivera, el gobierno no parecía interpretar su caso del mismo modo, pero no podía deshacer todas las influencias que trabajaban ,entonces, a su favor. Así fué como, aprovechando la declaración de guerra del Paraguay a Rosas, se le nombró Ministro del Uruguay en la Asunción, con lo que, indirectamente, se obtenía la salida de Rivera del Brasil. Sabido es que desde hacía nueve meses, la situación de éste en Río de Janeiro era algo tirante. Después de India Muerta, cruzó la frontera y se instaló en las vecindades de Río Grande, pero el gobierno lo reclamó en Río de Janeiro, manteniéndolo allí como un semiprisionero, a causa de la intervención que tuvo en la revolución "ferroupilha". También había intervenido en esa resolución el embajador de Rosas en Río de Janeiro, Sr. Guido, empeñado en que Rivera no volviera a luchar. Como consecuencia de todo ello, el gobierno imperial, instruído de la resolución del gobierno de la Defensa por el Dr. Francisco Magariños, Ministro uruguayo en Río de Janeiro, se negó a conceder a Rivera los pasaportes solicitados, sosteniendo que no se le permitiría dirigirse por tierra al Paraguay. Después de una larga espera, en que se cruzaron muchas notas, se concedieron los pasaportes sin modificar la prohibición. Pero ello se refería a que Rivera se trasladara por mar a la capital paraguaya, sin pasar por Montevideo. Unos meses más tarde Rivera pasó por nuestro puerto, pero habiéndose modificado la actitud del gobierno hacia él se produjo una serie de acontecimientos que hemos de tratar cuando llegue la hora.

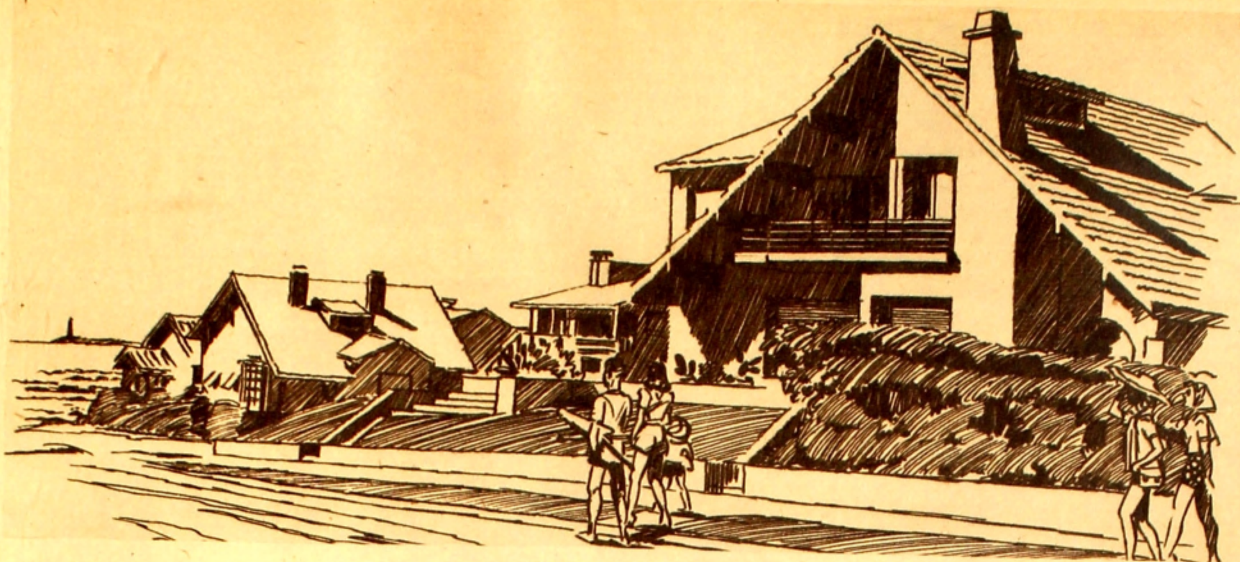


Melchor Pacheco y Obes.

Todos estos acontecimientos ocurrieron en los últimos meses de 1945, y en enero de 1846. Alrededor de Montevideo, se mantenía el sitio, con toda severidad, combatiéndose casi todos los días, aunque no se produjo ninguna batalla. Rosas hacía cuanto podía, sin dar su brazo a torcer, para inutilizar o concluir con la intervención franco-inglesa, que no fué, en realidad, más allá de Obligado. Por un tiempo el río Paraná quedó libre para cuantos quisieron navegar por él, comerciando con el Paraguay y Corrientes. Urquiza, desarrollando una política propia, — a pesar de que se adaptaba en mucho a la de Rosas, — no se oponía a que las flotas extranjeras aseguraran la navegación por los ríos, y como se vió con el Salto, no hizo lo que hubiera podido para apoderarse de esa ciudad, después de perdida por el coronel Lavalleja. Era aquel un momento interesante, movido, lleno de esperanzas, que daba ánimos a los defensores de Montevideo, encerrados desde hacía tres años tras las murallas de sus trincheras, a la espera, en cualquier momento, de un ataque a fondo de sus crueles adversarios.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, enero de 1946.



Hermoso conjunto de grandes techos rojos. En el horizonte la Isla de Lobos.

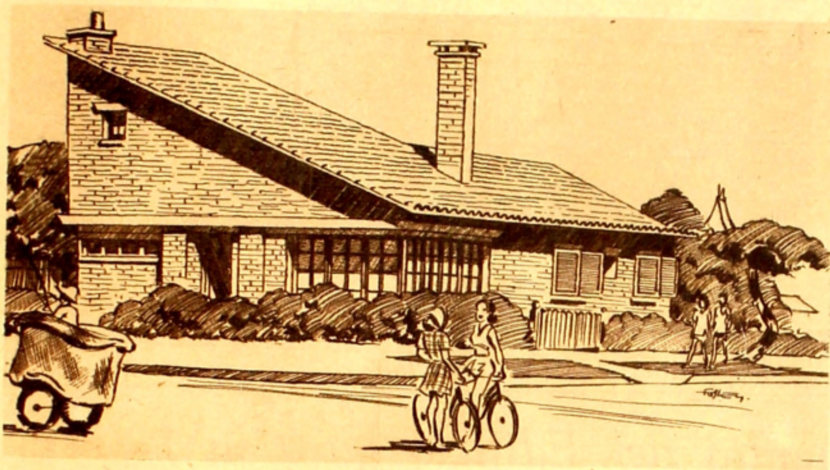
Novedades Arquitectònicas de Punta del Este

ESTE año, como los anteriores, Punta del Este, celosa de sus prerrogativas de primer balneario de Sud América, ofrece al turista notables novedades arquitectónicas que van completando el magnífico conjunto de residencias que la convierten en el más alto exponente de la moderna arquitectura: sus nuevos chalets presentan detalles y ángulos donde impera un buen gusto extraordinario.

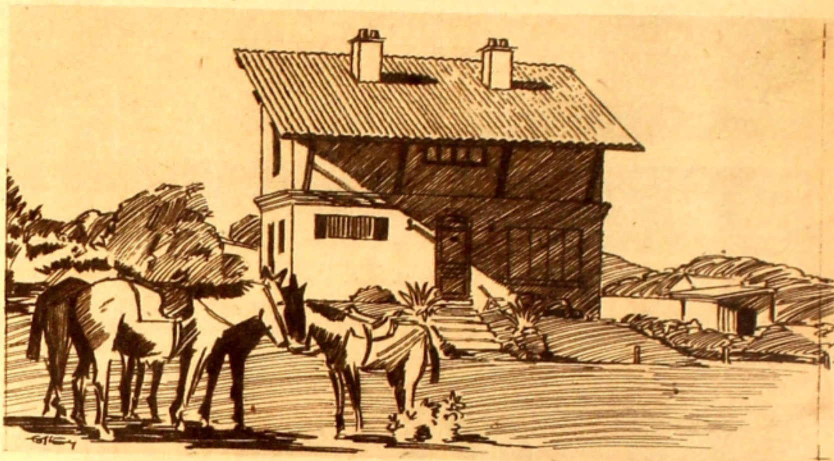
Se está creando un estilo fundamentado en el "confort". La residencia, no sólo en su distribución interior debe ser confortable, sino que también su aspecto exterior debe significar un canto de alegría, una invitación a vivir intensamente, en contacto casi permanente con la naturaleza. Es un estilo nuevo que podríamos llamar "estilo Punta del Este", tal como se llama neocaliforniano aquel que se inició en Los Angeles, y en Hollywood.

Este año los chalets de nuestro hermoso balneario muestran una predilección por los grandes techos, amplias superficies inclinadas en ángulos variados con saliente muy marcada, que dan al edificio, además de una sensación de seguridad y abrigo generoso, un aire de señorío que se combina maravillosamente con el horizonte oceánico que rodea la península.

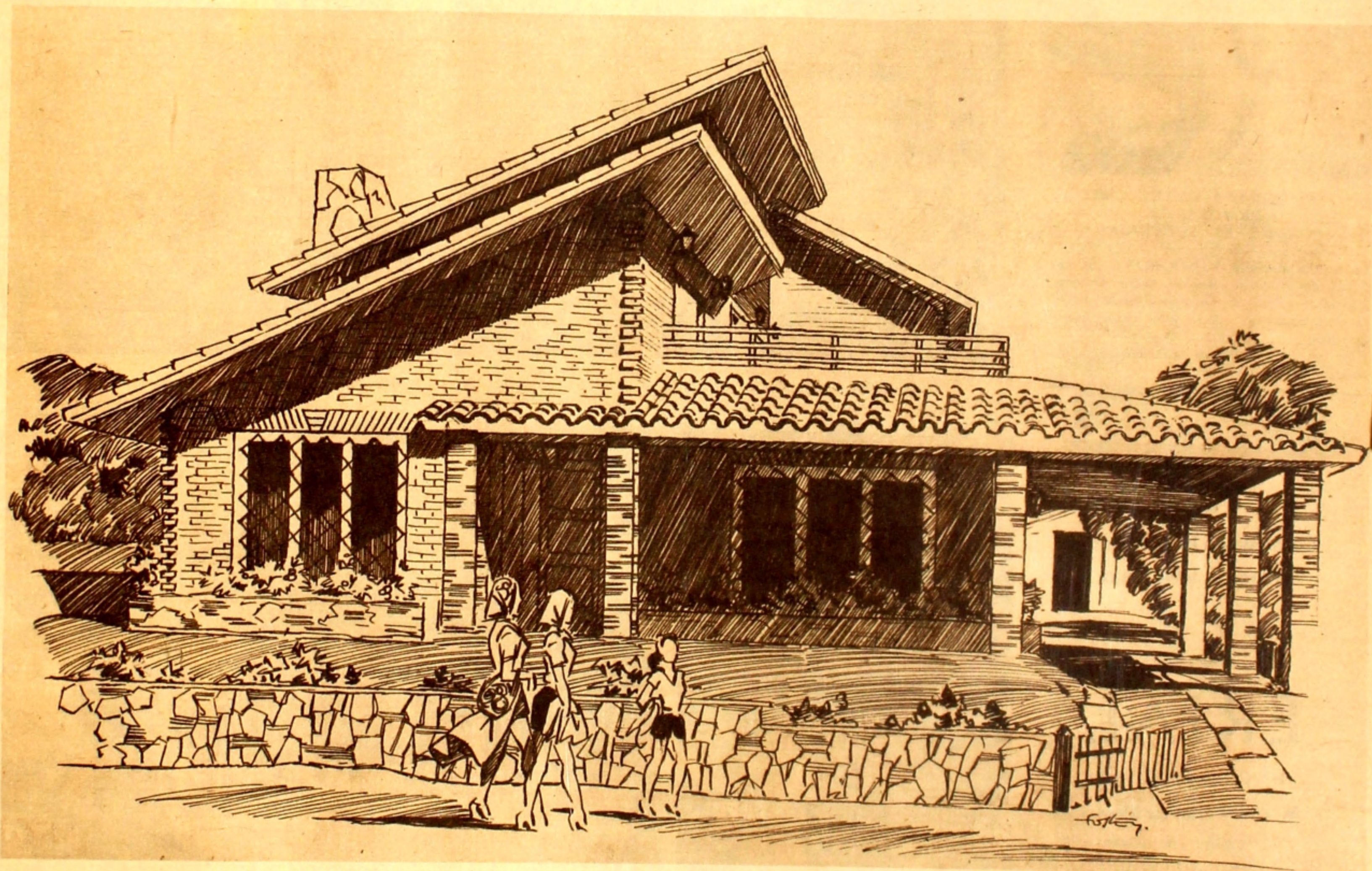
Texto y dibujos de Pierre FOSSEY.
Enero de 1946.



En la Calle Nº 2, frente a la Playa Mansa, se levanta este chalet de líneas puras.



Belleza a fuerza de sencillez. — El "Chinchorro", de Albe.



Audaz y elegantísima concepción de Delfino y Giovinazzo.



ESCUELA DE SIRENAS

Vuelve a exhibir el Metro, con renovado éxito, la película musica en tecnicolor "Escuela de sirenas", con Red Skelton, Esther Williams, Carlos Ramirez, Xavier Cugat, Lina Romay, Ethel Smith y Harry James y su grupo musical.



CAMPANA DEL DESTINO

Anuncia Metro como próximo estreno, la comedia doblada en castellano, "Campana del destino" con Judy Garland y Robert Walker a cargo de las figuras principales.

Piedra Fundamental del Edificio para la U.T.E.



Vista general del público asistente al acto de colocación de la piedra fundamental para el edificio de la U.T.E.



El Presidente de la República, Dr. Amézaga, echa la primera palada de tierra.



Autoridades de gobierno y municipales, miembro del Directorio y otras distinguidas personalidades que asistieron al acto.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA FIERA



















Casa Soler

SECCION SEÑORAS · SELECTO CONJUNTO DE CONFECCIONES



TRAJE CHAQUETA en brin sanforizado blanco, mostaza y rojo. Talles 52 y 54 $ 8.50 Talles 44 al 50 $ 8.00



VESTIDO en crep mongol de seda multicolor. Talles 44 al 54 $ 19.50



CHAQUETA en paño de lana blué y gris perla, forrada en seda. Talles 44 al 52 $ 22.50



VESTIDO en dupión de hilo blanco, cielo, rosa, amarillo, verde y rojo. Talles 52 y 54 $10.40. Talles 44 al 50 $ 9.80



Vestido en rayón de seda estampado. Talles 50 al 54 $14.20 Talles 44 al 48 $ 13.50



TRAJE CHAQUETA en dupión de hilo cielo, salmón, patito, fresa, mostaza y rojo. Talles 52 al 54 $12.20. Talles 44 al 50 $ 11.50



VESTIDO en Shantungs de seda, rosa y cielo Talles 44 al 54 $ 21.50



TRAJE en (Yippi) tela de hilo americano, colores de actualidad. Talles 52 y 54 $ 20.80. Talles 44 al 50 $ 19.80



CHAQUETA en mouflón de lana imitación piel de camello, blanco y rojo. Talles 44 al 50 $ 18.00



TRAJE en gros de seda estampado. Talles 52 y 54 $19.50. Talles 44 al 50 $ 18.50

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO